

La lente esmeralda del emperador Nerón

Diego Garrote Valero. Coleg. 16.854. Licenciado en Historia.

Ana Belén Gargantilla Madera. Coleg. 11.196.

Uno de los personajes más malvados de la antigua Roma fue Nerón. O eso es lo que piensan la mayoría de personas, a pesar de las numerosas matizaciones históricas que este personaje ha sufrido en los últimos tiempos. Autores como Fernández Uriel (1990) y Palop (2000) o Champlin (2006), basándose en fuentes indirectas y reinterpretando las clásicas, nos muestran un gobernante más humano y real, con sus virtudes y sus defectos. Un personaje con el que podemos empatizar toda vez eliminada la capa caricaturesca que nos ofrecieron los testimonios clásicos, como el de Suetonio (*Las Vidas de los doce césares*).

Pero el conocimiento del gran público sobre esta figura histórica no proviene lamentablemente de los libros de historia, sino de la película *Quo Vadis*, (1951), donde un magnífico Peter Ustinov daba vida al famoso emperador. Si existe una imagen de esa película que ha quedado grabada en todos los que la han visto es aquella en la que Nerón, desde su palacio, toca la lira mientras arde Roma¹.

Los falsos mitos sobre Nerón no se reducen a su mala aptitud para el canto o a su locura, la cual era de tal magnitud que le habría llevado a quemar gran parte de Roma. En lo que respecta a nuestra profesión optométrica podemos desmentir otro insidioso mito que rodea a este personaje: el de su supuesta miopía².

La película anteriormente nombrada era la versión cinematográfica de la novela homónima escrita por el escritor polaco Henryk Sienkiewicz, la cual cobró gran éxito desde su publicación en 1895-1896^{3,4}. Y en ella tenemos el origen del falso mito que, aún hoy día, se suele seguir nombrando en libros científicos. Valgan a modo de ejemplo este par de afirmaciones: “Es posible que Nerón usase un monóculo tallado de un berilo verde”⁵.

“Se dice que Nerón hacía uso de lentes elaboradas de esmeralda para observar con mayor nitidez las luchas de los gladiadores del circo romano”⁶.

El problema no es solo de campos externos a nuestra profesión. En la página web de un importante fabricante de lentes, en uno de sus artículos

denominado *La historia de las gafas*, podemos leer lo siguiente:

“El emperador Nerón miraba a través de una esmeralda para poder ver sus queridas batallas entre gladiadores”⁷.

En la novela de Sienkiewicz⁸ podemos leer varias referencias sobre la utilización por Nerón de una esmeralda, a modo de monóculo, que le permitía ver mejor de lejos:

“Lo que había dicho Actea era exacto: el César les observaba, un poco inclinado sobre la mesa, con un ojo medio cerrado y sosteniendo delante del otro una esmeralda redonda y pulimentada que le servía de lente”.

“Cuando Nerón oía estas exclamaciones, poníase ante los ojos la esmeralda pulimentada que le servía de lente y miraba a los que las proferían, a fin de retener en la memoria sus facciones”.

“Los leones eran grandes y hermosos y los augustanos los recibieron con nutridos aplausos. El mismo Nerón quiso honrarles con una mirada y se puso en el ojo la lente de esmeralda para verlos mejor”.

El autor de *Quo Vadis*...? describe a Nerón como corto de vista y refiere en varias ocasiones, como hemos comprobado, que el emperador se colocaba una lente de esmeralda delante de uno de sus ojos con el objeto de poder ver nítido de lejos. Es decir, aunque no utiliza el término miope para designar a Nerón, el uso de la esmeralda que describe el escritor polaco lo acerca al de una lente cóncava pensada para corregir los defectos miópicos.

Y, por supuesto, los directores que llevaron a la gran pantalla la novela fueron fieles al libro en el detalle de la esmeralda tallada de Nerón.

En la famosa película del año 1951, dirigida por Mervyn LeRoy, y con Peter Ustinov en el papel del emperador Nerón, pudimos apreciar que el lente monóculo era utilizado por Nerón (*Figura 1*) para poder ver nítidas a las personas de lejos.

Igualmente, Popea, esposa de éste, interpretada por una inigualable Patricia Laffan (*Figura 2*), necesitaba de un monóculo con un rubí rojo para poder ver de lejos.



Figura 1. Peter Ustinov, interpretando a un miope Nerón en *Quo Vadis?* (1951).

Algo totalmente arbitrario, pues en este caso no existe documento alguno que refiera un problema visual por parte de la esposa del emperador.

En la versión cinematográfica del año 2001, dirigida por el director Jerzy Kawalerowicz y con Michal Bajor en el papel de Nerón, la lente de esmeralda vuelve a mostrarse de forma evidente y con el mismo uso de lente correctora. (Figura 3).

La descripción anterior del autor polaco, donde inferimos que Nerón era miope, resulta totalmente falsa. Y, sin lugar a dudas, se debió a un error de traducción o comprensión del pasaje de Plinio en donde aparece una referencia a la famosa esmeralda de Nerón.

En efecto, Plinio, en su obra *Historia Naturalis Libro XXXVII. Cap.V*, titulado *De los géneros de esmeraldas, y piedras preciosas verdes, y transparentes*, escribe exactamente:

“El tercer grado de autoridad se da a las esmeraldas, por muchas razones. No hay color alguno más agradable a la vista. A las yerbas y hojas verdes las miramos también con gran gusto. Pero a las esmeraldas con mucho mayor deleite, porque no hay cosa de las más verdes, que comparada con ellas sea verde. Fuera de esto solas entre las piedras preciosas miradas, llenan los ojos, y no los hartan. Más, que estando la vista oscurecida, y cansada de mirar otras cosas, con mirar la esmeralda se recrea y aclara. Y para los que esculpen piedras preciosas, no hay otro descanso más agradable para los ojos, y que así repare su luz, porque con su verde y apacible suavidad templó el cansancio. Fuera de esto hace ver por más larga distancia, dando su color junto a la repercusión del aire, sin mudarse con el Sol, ni con la sombra, ni con luces de candelas, sino siempre resplandeciendo blandamente, y admitiendo la vista con una transparente facilidad conforme a su grueso, lo cual no se hace en las aguas. Estas mismas muchas veces se

*labran también cóncavas, para que recojan la vista. Por lo cual con decreto de los hombres se perdona a estos, estándoles vedado esculpirlos. Aunque es tan grande la dureza de las esmeraldas de Sicilia y de Egipto, que no es posible herirlas, ni hacer en ellas mella. Pero el cuerpo de aquellas que son tendidas, de la misma manera que los espejos, dan colgadas las imágenes, y figuras de las cosas. El Emperador Nerón miraba las peleas de los gladiadores en una esmeralda [...]”*⁹.

Si analizamos con atención las palabras de Plinio vemos que las propiedades ópticas de las esmeraldas son variadas. En un primer momento nos comenta que mirirlas es algo agradable a la vista y que, cuando la vista está cansada, observarlas permite relajarla.

Más adelante escribe que con algunas se puede ver mejor de lejos, pero en lo concerniente a la mención de Nerón, Plinio está refiriéndose a la propiedad de muchas esmeraldas de funcionar como un espejo. ➔



Figura 2. Patricia Laffan, interpretando a una miope Popea en *Quo Vadis?* (1951).



Figura 3. La reciente versión polaca de *Quo Vadis* (2001), dirigida por Jerzy Kawalerowicz, sigue manteniendo este error interpretativo.

➔ La interpretación por tanto correcta de este pasaje sería que Nerón, para mitigar el deslumbramiento de la arena del circo, tenía la costumbre de ver los combates de gladiadores no directamente, sino a través del reflejo proporcionado, por una placa de esmeralda, a modo de espejo. Algo que concuerda con la intensa opacidad verdosa de la mayoría de las esmeraldas.

La clave estaría en la traducción de la última frase de la información dada por Plinio. Nerón no veía las peleas de gladiadores a través de una esmeralda, sino en una esmeralda, utilizada a modo de espejo.

Esta interpretación es la que realizó Petella en 1901, desmintiendo que fuese miope y abogando por una hipermetropía provocada por ser albinoide¹⁰.

Igualmente, afirmaba que Nerón veía los espectáculos de gladiadores con un espejo plano de color verde, lo que correspondería con una lámina de esmeralda. En ningún caso se puede inferir que Nerón utilizara una lente para corregir un defecto visual.

Lamentablemente, la propagación de este falso mito sobre Nerón, primero a través de la literatura, luego por medio del cine y, por último, a través de Internet, ha logrado asentarse de una forma tan insidiosa en la mentalidad colectiva de nuestra civilización que será muy complicado acabar con él.

Por tanto, el propósito de este artículo no es acabar con un falso mito asentado tan concienzudamente, sino mostrar la necesidad de consultar las fuentes originales que poseemos para poder obtener conclusiones veraces sobre diversos aspectos de nuestra profesión.

BIBLIOGRAFÍA

1. Garrote Valero D. Mis mentiras favoritas. Historia Antigua. Tagus: Madrid; 2015: 167-74.
2. Vázquez Hoys AM. Antecedentes de cómo surgieron los primeros lentes. Artículo en red en la Página Web oficial de la Profesora de Historia Antigua, U.N.E.D., Madrid, España. En la red: http://www2.uned.es/geo-1-historia-antiguauniversal/MESOPOTAMIA/vidrio_antecedentes_LENTE_ASIRIA_NIMRUD.htm. Consultado el 2 de noviembre de 2016.
3. Sienkiewicz, H. *Quo vadis*. Powieść z czasów Nerona. Little, Brown and Company. Cracovia; 1896.
4. Fernández-Mayoralas Palomeque J. *Historia de un mito ultramontano: Quo Vadis? y la cuestión romana*. Tesis Doctoral; 2015.
5. Solans Huguet J. Gemas de ayer, de hoy y de mañana. Edicions Universitat de Barcelona: Barcelona; 1984: 63.
6. Volcy C. Lo malo y lo feo de los microbios. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias. Bogotá, Colombia; 2004: 17.
7. ZEISS España. La historia de las gafas En la red: http://www.zeiss.es/vision-care/es_es/better-vision/entender-la-vision/lentes-y-soluciones-para-su-problema-visual/la-historia-de-las-gafas.html. Consultado el 2 de noviembre de 2016.
8. Sienkiewicz E. *Quo Vadis?* Tomo I y II. Editorial Andrés Bello: Santiago de Chile; 1987: 81 (Tomo I), 11 (Tomo II) y 184 (Tomo II).
9. Plinio. *Historia Natural*. Tomo II. Traducción Gerónimo de Huerta. Juan González: 1624-1629 [Adaptado al castellano actual por el autor].
10. Petella GB. Sulla pretesa miopia di Nerone e sul suo smeraldo. *Annali di medicina navale* 1901; Anno VII, fasc. 1-gennaio: 20.

FUENTE FIGURAS

Fotogramas películas *Quo Vadis?* 1951. 2001 obtenidos por el autor.